

Marzo 2014

MENSAJE DEL PRESIDENTE

Estimado miembro:

2014 será un año de renovación para las instituciones europeas, transformación que dará comienzo a finales de mayo con las elecciones al Parlamento Europeo. Los partidos políticos europeos están designando a los candidatos a presidente de la Comisión Europea y aún queda por conocer la medida en la que este proceso europeizará o estimulará políticamente la campaña electoral. No obstante, será un evento importante, ya que por primera vez se ofrece la perspectiva de una serie de debates entre dirigentes que esperamos que, a diferencia de los anteriores, realmente integren las cuestiones europeas en el programa.

Los comentarios realizados hasta el momento sobre las elecciones se han centrado principalmente en el reto que está previsto que suponga el aumento de la combinación de partidos populistas y euroescépticos de izquierda y de derecha en toda la Unión Europea. Se prevé que estos partidos consigan un mayor porcentaje de diputados al Parlamento Europeo que en los mandatos anteriores, probablemente entre un tercio y un cuarto de los escaños repartidos. Una presencia de tal magnitud en el PE, si cuenta con coherencia y una buena organización, lo que no se puede dar por supuesto, podría ejercer una influencia considerable: de forma directa debido a su escala y de forma indirecta en la medida en la que otros partidos políticos pretendan en sus respuestas políticas cubrir su exposición política a las fuerzas situadas a su izquierda o a su derecha. Estos elementos hacen que las próximas elecciones tengan un atractivo especial. El Consejo Europeo debe tener en cuenta los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo para el nombramiento del próximo presidente de la Comisión. No obstante, al hacerlo, no está necesariamente obligado a mantener las preferencias de los partidos políticos europeos o del Parlamento Europeo. Cabe esperar que, a esta escala, el nombramiento de titulares de cargos clave tras las elecciones disponga de un elevado nivel de arbitraje político, puesto que el Consejo busca equilibrar la distribución en materia de partidos políticos y de género, respetando ampliamente el resultado de las elecciones. La cifra de electores con derecho a voto alcanzará los 400 millones, aunque la participación ha sufrido un declive a largo plazo durante las últimas siete elecciones al PE. El papel del Parlamento Europeo se ha visto reforzado constantemente por los cambios consecutivos de los Tratados, que han incrementado su importancia institucional y su legitimidad «constitucional», aunque su legitimidad popular a largo plazo no podrá sino disminuir si la tasa de abstenciones se mantiene obstinadamente elevada. Será el propio Parlamento Europeo el que, en su fuero interno, inicie las dinámicas posteriores a las elecciones. ¿Se fijará el arbitraje del Consejo Europeo el objetivo informal de examinar el nombramiento del próximo presidente del PE dentro de su ámbito de aplicación o seguirá el PE, como en el pasado, dejando este nombramiento exclusivamente en manos del arbitraje interno? La respuesta a esta pregunta puede determinar el hecho de que, por primera vez, el candidato elegido como presidente del PE pueda ocupar el puesto durante un mandato de cinco años, a diferencia de los mandatos de dos años y medio actuales. Una vez reconstituido, la tarea principal del Parlamento será la votación de un candidato a presidente de la Comisión. Las expectativas relacionadas con el aumento del porcentaje de diputados populistas y euroescépticos elegidos impondrán al amplio centro político la obligación especial de elaborar una perspectiva, así como de desarrollar la capacidad de cumplir estas previsiones conjuntamente con la próxima Comisión Europea y con su presidente durante los próximos cinco años.

Este amplio centro político está compuesto por un conjunto variado de fuerzas políticas de izquierda, derecha y centro. Es el lugar en el que deberán conformarse los votos de la mayoría cualificada, que conceden al Parlamento Europeo su importancia colegislativa junto con el Consejo. No se trata de un proceso sencillo en ningún sentido, puesto que las propias fuerzas «pro-europeas» son heterogéneas especialmente en cuanto a la orientación general de la forma que se le debe dar al futuro de Europa. Es posible identificar como mínimo una línea divisoria dentro de este grupo general, que separa a quienes optan por un futuro más federalista para la UE y quienes promueven un enfoque más liviano e intergubernamental. Al igual que en otras ocasiones, los antiguos diputados, con su experiencia y sus percepciones, pueden desempeñar una función en las próximas elecciones, tanto a través de plataformas de partidos políticos como de la sociedad civil, especialmente al explicar las labores del PE, su funcionamiento y la importancia de votar. En este sentido, puede que la página web del Parlamento Europeo www.elections2014.eu les resulte instructiva y útil. El presente número del Boletín contiene informes y fotografías de nuestras últimas actividades, incluida nuestra cena-cóctel anual dirigida por Aleksander Kwaśniewski, antiguo Presidente de Polonia, quien informó sobre la misión especial de observación del PE a Ucrania y compartió su concepción de las relaciones entre la UE y Rusia. Tres antiguos presidentes españoles del Parlamento Europeo publicaron un manifiesto que ha circulado de forma generalizada por España. La editorial Board aceptó publicarlo en este número, reconociendo que representa la opinión de los autores y que su objetivo no es convertirse en un documento político adoptado por la AAD. Tras las elecciones europeas, la AAD planea visitar la Corte Penal Internacional y Europol en La Haya los días 2 y 3 de junio. También se ofrecerá a los miembros la posibilidad de participar en una visita opcional a Eurojust antes de que dé comienzo el programa oficial. En caso de que desee participar en la actividad de junio, por favor rellene el formulario de inscripción que se incluye en este número y envíelo a nuestra secretaria. El programa «El PE en el campus» sigue funcionando de forma satisfactoria gracias a la disponibilidad de los diputados para contribuir a esta valiosa iniciativa. Hemos publicado dos informes sobre el trabajo realizado el pasado año y esperamos con interés que durante el próximo período se mantenga el éxito de nuestra colaboración con universidades y colegios. El martes 8 de abril por la tarde, la Asociación celebrará una reunión en memoria de los antiguos compañeros fallecidos en el último año. El antiguo presidente del Parlamento Europeo, Klaus Hänsch, pronunciará el discurso de clausura, a lo que seguirá una recepción y una cena-debate. La Reunión General Anual tendrá lugar el miércoles 9 de abril, y en ella se elegirá a cinco miembros de la Junta y se votarán las enmiendas propuestas a los estatutos. Después de haber tenido el privilegio de resultar elegido como miembro de la Junta y como presidente de la Asociación en dos ocasiones y durante un período de cuatro años, quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos aquellos de entre vosotros con los que he coincidido en las actividades comunes el compromiso y el apoyo que habéis ofrecido a las labores de la Asociación. Este año no presentaré mi candidatura como miembro a la Junta, respetando de tal modo las mejores prácticas en términos de gobernanza y esperando que se produzca una transición hacia un nuevo liderazgo en la asociación. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la secretaria general, Elisabetta Fonck, y a nuestro maravilloso personal por su compromiso y profesionalidad, y espero personalmente poder seguir disfrutando de los resultados de las tareas comunes realizadas en tanto que miembros de la AAD.

Un cordial saludo,

Pat Cox
Presidente de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo

La ficción en la televisión y el cine como elementos fundamentales para el intercambio transfronterizo de ideas acerca de las sociedades europeas y nuestros valores.

En su ponencia del 4 de abril de 2013, en Viena, el Presidente Barroso denominó la cultura como «el cemento que mantiene a Europa unida». Destacó que el proyecto europeo no es solo un proyecto político, sino también cultural. Una cultura europea, claramente, ni puede ni debe pretender ser una cultura unificada, donde las diferencias sean negadas o niveladas. No queremos una «europapilla», sino todo lo contrario: el mayor tesoro de Europa son precisamente las diferencias, la variedad, los contrastes, y también las tensiones.

Sin embargo, solo podemos honrar este legado que compartimos si nos basamos en nuestro sistema de valores europeo común, fundamentado principalmente en los valores de «paz, libertad y tolerancia». En el contexto de la actual crisis, es especialmente importante que haya un consenso a nivel europeo en cuanto a nuestro sistema de valores.

La cultura puede facilitar este entendimiento, pero también tiene que traspasar las fronteras de lo que en apariencia funciona, de lo factible, de las ideologías y de todo lo que ya ha sido dicho. La ficción, de manera extraordinaria, puede conseguirlo. Las películas, en cine o en televisión, nos cuentan historias conmovedoras, divertidas y emocionantes, con tramas complejas que estimulan el intelecto y las emociones del espectador a partes iguales, y que, por tanto, son más eficaces que los reportajes, las noticias o el material documental.

Veamos algunos ejemplos. Heinrich Breloer ha desarrollado a la perfección una amalgama de formas cinematográficas, el docudrama, o, como él y su colega y compañero Horst Königsten la llamaban: «la forma abierta». En *Die Manns*, sobre Thomas Mann y su familia, así como en el proyecto en dos capítulos sobre la vida de Bertolt Brecht que se encuentra actualmente en desarrollo, Breloer logra, a través de una combinación de testimonios de testigos de su época y de escenas de película con un brillante acabado, acercar la cultura alemana a una gran variedad de telespectadores y poner de manifiesto las contradicciones entre las personalidades de los artistas y los acontecimientos históricos. Esta serie de varios capítulos, la hemos podido exportar por todo el mundo, y *Die Manns* ha sido galardonada, por ejemplo, con el premio internacional EMMY.

El telefilme *Der letzte schöne Tag* comienza con el suicidio de una joven madre, desde hace tiempo deprimida, y retrata los duros momentos que, tras su muerte, su familia tiene que atravesar antes de recuperar la alegría de vivir. La película tuvo un gran éxito entre el público y el jurado en todos los premios de la televisión de Alemania.

La película *Im Netz* aborda, en forma de thriller psicológico, el tema del robo de identidad por Internet. Una joven ejecutiva resulta sospechosa de apoyar a una organización terrorista debido a que estos interceptan los datos de la joven para sus transacciones. Tras su emisión, quedó demostrado con material documental que esta no es, de ningún modo, una hipotética situación futura. Poco después empezó a salir a la luz el caso de la NSA.

Toda Alemania quedó consternada por los asesinatos neonazis de 2000-2007 y por su resolución. Durante más de diez años, las familias de las víctimas, todas ellas inmigrantes, no pudieron demostrar que la ultraderecha estaba detrás de los asesinatos, como sospechaban. ¿Hubo fallos en la investigación?, ¿estaban los servicios secretos alemanes implicados?, ¿se puso trabas a su resolución? La cadena de televisión alemana ARD ha decidido hacer una serie de tres capítulos sobre este caso.

Claramente, algunas películas para cine o televisión han contribuido a que superemos la división y la reunificación alemana, como es el caso de la película *Barbara*, de Christian Petzold o la adaptación para televisión de la novela *La Torre*, así como nuestro pasado de

asesinatos nazis, como la serie de tres capítulos *Unsere Mütter, unsere Väter*, para la cadena ZDF, o la película *Hannah Arendt*, de Margarethe von Trotta. En el cine y la televisión, la necesidad de implicarse tanto intelectual como emocionalmente, parece estar más presente que nunca.

Wim Wenders expresaba en 2006 en Berlín, en su conferencia titulada «Un alma para Europa»:

«Vivimos en la era de las imágenes... Las palabras, la música, la literatura, los libros, los periódicos, el rock'n roll, el teatro..., nada puede compararse siquiera con la autoridad de las imágenes en movimiento del cine y la televisión.» El «sueño americano», afirma Wenders, ha sido en realidad una invención de los cines. Sin embargo, pregunta, ¿quién sueña el «sueño europeo»? En nuestros cines hemos seguido soñando el sueño americano.

En la UE se pueden llegar a rodar 1300 películas al año, ¡mientras que en EE.UU., solo 800! Esta industria cinematográfica europea, tan próspera a primera vista, se la debemos a un sistema de ayudas regulado por Europa, pero gestionado por cada nación, además de a algunas subvenciones europeas. Y precisamente ahora, este sistema de subvenciones se ha reformulado de manera aun más liberal.

Las ayudas al cine, a nivel europeo, suman un total de 3 mil millones de euros, y, en el marco del programa MEDIA de la UE, suman 755 millones de euros, con los que se pretende fomentar el «valor añadido europeo».

Eurimages, el fondo de financiación cultural del Consejo de Europa, destina 25 millones de euros al año a subvencionar un número limitado de películas.

Lo más novedoso es que a su posterior aprovechamiento y revisionado se le da tanta importancia como a la propia producción de las películas, y que la preservación del legado de las películas cobra mayor importancia.

¡Me parece que este es un paso en la dirección adecuada!

Mientras tanto, muchos directores de cine, productores y distribuidores dicen que se estrenan demasiadas películas, que las películas nacionales no pueden competir con los taquillazos americanos... En otras palabras, que las películas no tienen un público, y menos aun un público europeo. En este sentido, ¡los premios y los festivales europeos tienen una función importante!

No obstante, si decimos que nuestras obras culturales son el «cemento» que nos mantiene unidos, entonces en Europa tenemos que conseguir que el intercambio cultural sea mucho más intenso.

Y ahora quiero yo soñar un sueño europeo.

El futuro del intercambio cultural en Europa podría ser Internet, como nuevo medio de difusión de los muchos miles de películas que se hacen cada año en Europa. Yo sueño con una mediateca europea, una plataforma en Internet donde se puedan encontrar todas las películas para el cine y la televisión.

«Europa creativa», el actual programa de MEDIA, ha tomado, en mi opinión, la dirección adecuada, pues se enfoca hacia el intercambio, la difusión y el alcance a un nuevo público europeo.

Dra. Barbara Buhl
Jefa de Departamento
Películas para Televisión y Cine
Televisión Alemana WDR

Europa: en carne propia

Muy estimados antiguos diputados:

A continuación, les presento un artículo que probablemente, por su forma, no se encuentra en cada número: los pensamientos de una joven estudiante alemana acerca del Parlamento Europeo. Me llamo Mira Seegemann, curso Estudios Europeos en la Universidad de Bremen y en diciembre de 2013 tuve la oportunidad de visitar, junto con Brigitte Langenhagen, el Parlamento Europeo y el taller de la AAD «European values: who we are and what we stand for!».

Estoy muy agradecida por ello y, como no puede ser de otra manera, con mucho gusto comparto con ustedes mis impresiones. Después de nuestra llegada y de dar un paseo por el mercado navideño de Bruselas, así como de hacer algo de turismo, a la mañana siguiente entré por primera vez en el Parlamento Europeo. ¡Debo reconocer que hasta a mí me sorprendió un poco que me impresionara tanto! Ahora puedo hacerme una idea mejor de cuanto a diario escucho en casa y en las noticias sobre esta institución, así como de lo que aprendo precisamente en la carrera.

En primer lugar, asistí a la presentación del libro *108 Days and Nights Spent in KGB Jail*, a cargo de su autor, Anatol Lyabedzka, y me quedó la sensación de apenas saber nada acerca de Bielorrusia y su situación política. Su historia me conmovió mucho, y permanece en mí el respeto por este hombre tan valiente e impresionante, el cual defiende su postura política, aun cuando con ello se pone en peligro cada día.

En el «Get-together-Lunch», organizado por la AAD, tuve la suerte de conocer en persona a un antiguo diputado, Jan Willem Bertens, que me pareció como un George Clooney holandés.

¡El seminario siguiente fue muy emocionante! Yo, como otros, quedé encantada con las ponencias de Viviane Reding y Doris Pack. Lógicamente, como estudiante, la charla de la señora Pack sobre formación, acerca del programa Erasmus+, me resultó de lo más interesante. No obstante, he de decir que yo no había oído hablar de algunos programas del Parlamento Europeo muy atractivos para personas de mi edad y en mi situación, y eso que me considero una persona interesada en política y leo prensa. Así, me quedó claro que hay un importante déficit de información de este tipo, y probablemente no tenga la culpa solo yo.

Me he sentido honrada de sentarme entre personas tan importantes como ustedes, y he comprobado que mi vida en Bremen (Alemania) está en gran medida marcada por las decisiones que se toman en Bruselas, sin que yo normalmente repare en ello.

Por la tarde, en la cena, tuve el gusto de escuchar a Pat Cox y Aleksander Kwaśniewski, el ex-Presidente de Polonia, los cuales hablaron de la situación actual de Ucrania. Fue muy revelador, precisamente porque los dos habían visitado a Julija Tymoschenko durante su estancia en prisión, de ahí que yo les preguntara cómo debería proceder la UE ante la gran influencia de Putin, y si hay alguna posibilidad de limitarla. De nuevo, quiero agradecer desde aquí la respuesta tan larga y detallada que recibí.

En los días posteriores a mi regreso, el cual se complicó a causa del huracán Xaver, que se estaba levantando, volví a mi vida normal. No obstante, tuve la certeza de que esta no había

sido mi última visita al Parlamento; quizá el huracán y las complicaciones que este desencadenó no fueran más que una señal de que Bruselas no quería dejarme marchar.

Les agradezco a todos ustedes que me brindaran la oportunidad de presenciar su encuentro de la AAD y de vivir el Parlamento de la UE en carne propia.

Se despide... hasta pronto,

Mira Seegemann

«Esta vez son distintas»

Del 22 al 25 de mayo de 2014 tendrán lugar las elecciones europeas.

Por primera vez, se celebrarán al amparo del Tratado de Lisboa. Este detalle ¿interesa únicamente a los especialistas de la Unión Europea y profesores expertos en Derecho constitucional?

La respuesta es claramente «no». Estas elecciones son diferentes y esta diferencia —que introdujo el Tratado de Lisboa y que en la actualidad aprovechan los políticos— nos afecta realmente a todos y cada uno de los ciudadanos de la UE. Por primera vez, no estamos únicamente ante unas elecciones al Parlamento Europeo, sino ante unas auténticas elecciones europeas.

Por primera vez, el resultado de las elecciones determinará quién gobierna y ejerce su influencia sobre las políticas europeas y nacionales en los próximos cinco años. Como saben, estas elecciones establecerán un vínculo directo entre la votación de los ciudadanos y la formación del Gobierno. El decantarse por un grupo político frente a otro influirá en la elección del Presidente de la Comisión, que es quien dirige la actividad diaria de la UE.

Los principales partidos políticos europeos ya han anunciado que presentarán candidatos paneuropeos de primer rango para el puesto, lo que contribuye a que haya una mayor transparencia. Esta consolidación histórica de la democracia europea es motivo de honda satisfacción.

Además, tratado a tratado se han ido ampliando también las atribuciones del Parlamento Europeo, convirtiéndolo en un legislador poderoso. A día de hoy, es el parlamento más influyente de Europa y la única institución de la UE elegida por sufragio directo por los ciudadanos. Junto con el Consejo, aprueba una gran parte de la legislación de la UE, normas que afectan directamente a los ciudadanos.

Por ejemplo, en los últimos días de la presente legislatura, el Parlamento Europeo ha votado decenas de normas que tienen repercusión en la vida cotidiana de los ciudadanos: desde los presupuestos europeos, hasta la unión bancaria, pasando por la regulación de la publicidad del tabaco.

Además, en contraste con lo que ocurría en la campaña electoral de 2009, ahora Europa está interesada. Es algo que se percibe sobre el terreno: en las ciudades, regiones y circunscripciones electorales de Europa. La crisis ha hecho que los ciudadanos

comprendiesen que la UE no es solo un órgano que concede dinero a los Estados miembros para construir carreteras o escuelas, sino un órgano de gobierno capaz de tomar decisiones que tienen una repercusión directa en los ciudadanos.

Todas estas razones hacen que haya esperanzas depositadas en la próxima campaña. Los medios comenzaron a hablar de las próximas elecciones europeas con más de siete meses de antelación, algo impensable hace cinco años.

Paradójicamente, la crisis también ha limitado las informaciones que los medios de comunicación ofrecen sobre la Unión Europea. A menudo las percepciones que los ciudadanos tienen de las instituciones se refuerzan por titulares de prensa como «la UE dice», «la UE ha decidido» o «Bruselas obliga a Grecia...». En todos estos casos, las expresiones «Bruselas» o «Europa» hacen referencia a otra cosa: la Comisión Europea, el Parlamento Europeo o los Gobiernos nacionales representados en Bruselas en esa fecha.

Por ejemplo, durante los rescates de Grecia y Portugal, los críticos vinculaban las medidas de austeridad con «Europa» o con la «UE». Pero estas críticas no deberían ir dirigidas a las instituciones de la Unión propiamente dichas, sino a los jefes de Gobierno de los Estados miembros, que votaron a favor de las medidas y las aprobaron.

Todavía queda mucho trabajo por hacer para informar a los ciudadanos acerca del funcionamiento de la UE y de las dificultades a las que se enfrenta. A cinco meses de las elecciones europeas, esta es una responsabilidad que deben asumir conjuntamente las instituciones de la Unión, los medios de comunicación y los políticos, ahora más que nunca.

En el Parlamento, trabajamos con ahínco en una campaña informativa para concienciar a los ciudadanos y despertarles interés en la fecha en la que se celebra la democracia europea.

Que acudan a las urnas dependerá, no obstante, de los mensajes que reciban de sus propios partidos políticos, candidatos y medios de comunicación, que son quienes tienen la capacidad de movilizar a la ciudadanía. Esperemos que, en los próximos meses, tengamos una campaña política transparente y dinámica.

Jaume Duch-Guillot
Portavoz del Parlamento Europeo

Estimados/as colegas:

Queridos/as amigos/as:

Les agradezco su invitación a expresarme en sus columnas de este número de primavera, a tan solo unas semanas de las elecciones europeas.

Se trata de unas semanas cruciales en varios aspectos. Marcan el final de un ciclo electoral. Se nos elige —o elegía, para aquellos que ya no son diputados europeos— por un mandato de cinco años. Ahí reside la fuerza de nuestras democracias: en cada cita, volvemos a ponernos delante de nuestros electores para presentarles nuestro trabajo, responder a sus preguntas y explicar nuestras acciones. Corresponde a los electores decidir su futuro y elegir para ello a sus representantes.

Los ciudadanos eligen

Pienso, por ejemplo, en la protección de los datos personales, un tema muy debatido en los últimos meses y que afecta en primera instancia a nuestros electores: a ellos les corresponde elegir las mujeres y los hombres más capaces de defender sus derechos.

Me atrevería a decir que, este año, esa cita es aún más importante, dadas las medidas excepcionales que hemos tenido que adoptar durante este mandato. En efecto, la crisis económica y financiera que afectó a nuestros Estados desde 2007 hizo necesaria una reacción sin precedentes de los dirigentes europeos. Hemos tenido que adoptar con gran rapidez importantes medidas de integración, que empiezan a dar su fruto, como en el caso de Irlanda, por ejemplo, que pudo salir del programa de ayuda a finales de 2013. También estas medidas deben someterse al control democrático. Estas semanas representan, pues, la hora de la verdad para los dirigentes, que presentan su actuación ante sus electores.

Una gestión de la crisis que da sus frutos,
bajo la mirada de nuestros conciudadanos

Por último, estas semanas marcan el culmen de nuestros esfuerzos de información y sensibilización de nuestros conciudadanos. No se trata de un esfuerzo puntual, sino del resultado de años de trabajo. Los servicios de nuestras instituciones colaboran estrechamente cada día, y más aún cuando se acercan las elecciones europeas. Su compromiso se irradia por toda Europa, con centenares de colegas en los Centros de información Europe Direct, las Oficinas de información del Parlamento Europeo y las Representaciones de la Comisión, que trabajan lo más cerca posible de los ciudadanos.

Este deseo de ir al encuentro de los ciudadanos motivó el considerable impulso de los diálogos con los ciudadanos, iniciados en el otoño de 2012 en España y proseguidos después por toda Europa durante el Año Europeo de los Ciudadanos. Junto con el Presidente de la Comisión, Comisarios, diputados europeos, elegidos nacionales y locales y miembros de gobiernos, hemos ido a escuchar a los ciudadanos y a dialogar con ellos. En esta época de redes sociales, hemos mantenido esta iniciativa a través de todos los medios de comunicación, para llegar al mayor número de personas, en especial a los más jóvenes.

Los ciudadanos son lo principal, cada día

Por último, nosotros, los elegidos al Parlamento Europeo —en la actualidad o en el pasado— tejemos día a día los lazos entre Europa y sus ciudadanos. Muy a menudo somos la persona que, a sus ojos, representa de forma concreta el trabajo, más abstracto, de los engranajes europeos.

Es un honor y también, creo, un deber: el deber de escuchar, de responder, de dar ejemplos concretos a cada persona que nos encontramos cada día, para que los ciudadanos se den plena cuenta de lo que está en juego y del poder que tienen en sus manos: decidir el futuro de Europa.

Artículo de opinión de Viviane Reding

Vicepresidenta de la Comisión Europea, responsable de Justicia, DERECHOS FUNDAMENTALES Y CIUDADANÍA

La adhesión de Letonia a la unión monetaria

Al igual que muchos países del mundo, Letonia ha debido enfrentarse a un periodo de contratiempos e inestabilidad. Cuando gran parte de Europa celebraba en 1945 el fin de la guerra y el triunfo de la democracia, Letonia aún tendría por delante 50 años de brutal ocupación soviética que terminó en 1991. Tras recuperar su independencia, Letonia tuvo que restablecer sus instituciones democráticas, así como crear una economía de mercado que reemplazara la economía de planificación centralizada vigente durante el mandato soviético.

En 1990 la moneda en curso legal era el rublo soviético, que fue sustituido primero por el rublo letón (de forma temporal) y finalmente por el lats. La (renovada) moneda nacional simbolizó para muchos letones la independencia recobrada. El principal objetivo de todos los gobiernos tras el restablecimiento de la independencia fue reintegrar completamente Letonia en su familia europea. A través de la creación de instituciones democráticas o reformas del mercado, el objetivo de Letonia fue el de acercarse aún más a Europa y alejarse de su antiguo invasor, Rusia. En 2004, se dieron dos importantes pasos: Letonia entró a formar parte de la Unión Europea y de la OTAN.

Cuando la crisis financiera mundial estalló cuatro años después, en 2008, Letonia no estaba preparada. Aunque los niveles de deuda pública no superaban el 10% del PIB, las instituciones no confiaban en alcanzar superávit presupuestario. De hecho, cuando Letonia se vio obligada a tomar el control del segundo banco más importante del país, los mercados monetarios internacionales se paralizaron y no accedieron a prestar al Gobierno los fondos que necesitaba. Cuando el FMI y la UE intervinieron, el gobierno cayó y se pidió a Valdis Dombrovskis que asumiera el poder. Valdis Dombrovskis llevó a cabo grandes reformas bajo la consigna de la «austeridad» con las que consiguió estabilizar el presupuesto nacional y volver al crecimiento estable. Al negarse a devaluar el lats, Valdis Dombrovskis estableció una estrategia clara de salida para Letonia: el ingreso en la zona del euro en 2014.

Al principio, los más críticos dijeron que el camino elegido por Letonia no era posible. Que no podía realizarse. Lo que los críticos no tenían en cuenta era el sentimiento colectivo de historia y destino compartido por la mayoría de la población letona. No teníamos dificultades para entender que «no se puede gastar lo que no se tiene». De hecho, Valdis Dombrovskis fue reelegido en dos ocasiones para seguir aplicando sus reformas y se convirtió en el primer ministro de Letonia que más ha durado en el poder. Es interesante observar cómo, en la evaluación que se realizó del país antes de ser aceptado en la unión monetaria, Letonia fue considerado como uno de los tres países que sirven como referente dentro la UE. Las reformas habían surtido efecto. La economía gozaba de buena salud. Letonia estaba preparada para dar el paso final de su proceso reintegrador y unirse a la zona del euro.

Desde la medianoche del pasado 1 de enero, Letonia se convirtió en el decimoctavo miembro de la zona del euro. Fue un momento de sentimientos encontrados. El lats, que había simbolizado la independencia nacional, era reemplazado por el euro. Al mismo tiempo, todos entendimos que ya estábamos completamente integrados en nuestra familia europea, una meta que perseguíamos con esfuerzo desde hacía 22 años. También es reconfortante para la mayoría de los letones ver sus símbolos nacionales convertidos en monedas de euro. Nos recuerda que nuestra moneda se ha fusionado con el euro para conseguir más estabilidad. Comprendemos perfectamente que permanecer unidos es la mejor forma que tiene Europa para alcanzar el bienestar económico para todos y mantener la paz y la democracia a largo plazo.

Krišjānis Kariņš, diputado al Parlamento Europeo del PPE (Letonia)

Las instituciones democráticas y la participación ciudadana son una «pareja democrática» en la era de la globalización

En noviembre, la AAD hará de anfitriona de un acontecimiento excepcional: los miembros de la asociación de antiguos diputados de los Estados miembros del Consejo de Europa (FP-AP) van a venir a Bruselas para un coloquio. En el orden del día figura una cuestión de peso: los desafíos de la democracia en la era de la globalización y la cuestión de cómo, en vista de estos, las instituciones democráticas y la participación de las personas pueden ser reforzadas. Al final se someterá a voto una Declaración cuyo proyecto fue redactado por Jean-Pierre Fourre, miembro de la delegación francesa.

Para este proyecto, que también se tratará en la Asamblea General de la FP-AP de marzo en París, la AAD ha solicitado una serie de complementos con los que se pretende recalcar que las instituciones democráticas no están en contradicción con la participación de las personas en los acontecimientos políticos, sino que estos son una suerte de «pareja democrática» con la que lograr la aceptación por parte de la sociedad de las acciones políticas. La participación de ciudadanos y ciudadanas en procesos locales y regionales es un requisito importante para el entendimiento en un mundo tan globalizado. La globalización ha de integrar los principios fundamentales de igualdad, derecho de autodeterminación, justicia social, participación y responsabilidad; valores por los que luchan los pueblos de algunos países en situaciones desesperadas, aun cuando esto entraña enormes sacrificios cuyas consecuencias no se pueden prever. La globalización es más que una red mundial de relaciones comerciales o de otro tipo en la que los derechos humanos, la igualdad de la mujer, la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y las normas democráticas no importan en absoluto, aunque a muchos países esto aún parezca resultarles ajeno. Los valores democráticos han de pasar a ser parte de la globalización, incluso cuando esto genere el rechazo de algunos y exija una gran paciencia y perseverancia. Hemos de estar atentos en la discusión con los antiguos diputados de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, a los que no se ha votado directamente, sino que se les envía según la fuerza política del Parlamento de sus respectivas naciones. Hasta 1979, también este era el caso del Parlamento Europeo, pues hasta entonces solo tenía derechos de consulta.

En cambio, con las elecciones al Parlamento Europeo de mayo de este año, podemos celebrar estos 35 años de elecciones directas y una notable ampliación de los derechos democráticos de la representación de los pueblos en la Unión Europea. La Unión Europea es también una forma de la globalización (regional), las elecciones al Parlamento Europeo son una forma de participación ciudadana directa, y con un millón de firmas, los ciudadanos de los Estados miembros pueden obligar a que las instituciones europeas examinen temas de gran importancia para ellos. Esta forma de participación directa evidencia que para la Unión Europea es importante que los ciudadanos puedan sentirse identificados con ella.

En este contexto, el tema de la Declaración que termina en otoño es muy apropiado. Como siempre, el resultado se sabrá en mayo, y se verá claramente en qué medida el proceso de participación ha funcionado bien, o no, y dónde es necesario adoptar medidas. Cuando se trata de historia, 35 años son un suspiro, por lo que se puede decir que hemos llegado muy lejos.

El largo camino que tuvieron que recorrer los precursores de los Tratados de Roma hasta llegar al de Lisboa está expuesto de manera impresionante en el Parlamentarium, el centro de visitas del Parlamento Europeo, el cual nos gustaría enseñar a nuestros invitados de la FP-AP.

Karin Junker
PSE (1989-2004)

Informe sobre el curso impartido en la Universidad de Kiev en el marco de las Jornadas Jean Monnet

A) El curso, titulado «Las relaciones entre Ucrania y Europa tras la cumbre de Vilna», había sido ideado y preparado con la esperanza de que se firmara un tratado de adhesión. Las turbulencias políticas que conllevó la no firma del acuerdo estuvieron muy presentes en la universidad durante los dos días mientras los estudiantes se movilizaban para ocupar día y noche la plaza Maidán.

B) Hubo reuniones informativas a diario entre diplomáticos europeos, estadounidenses y canadienses para mostrar su apoyo a los manifestantes pero sin realizar un acto hostil hacia el Gobierno.

C) Acudí a saludar a los ocupantes de la plaza Maidán, como hicimos en 2004. Saludé rápidamente a la hija de Yulia Timoshenko y después, al comité organizador reunido en la Casa de los Sindicatos, en la misma plaza.

D) La Jornada Monnet se desarrolló con normalidad en la universidad el lunes 2 de diciembre: 50 profesores de todo el país, interesados por los programas de la Comisión Europea participaron activamente, así como una treintena de estudiantes. La Comisión estuvo presente al igual que la Embajada francesa. El profesor Roman Petrov coordinó el acto magistralmente y centró la atención de manera eficaz. Tras mi intervención se sucedieron dos mesas redondas, en las que se expresó una enorme decepción con respecto al Gobierno ucraniano, pero también con respecto a Europa. Todos los participantes mencionaron la ausencia de propuesta de adhesión a la Unión Europea al cierre del proceso de asociación. Lo que los ucranianos desean es la adhesión de Ucrania como miembro de pleno derecho. El resto no les satisface. Los estudiantes solicitaron continuar con la campaña informativa de Europa sobre sus objetivos e insistieron en la necesidad de liberalizar los visados.

F) El día siguiente se dedicó a desarrollar los estudios de género. Impartí una clase a dos grupos de máster, en el que incidí en los esfuerzos que Ucrania debe realizar. La influencia de la iglesia ortodoxa y la insistencia por parte de Rusia de defender los «valores tradicionales de la familia» entrarían en contradicción con las posiciones liberales europeas en materia de familia, aborto, prostitución y homosexualidad. La profesora al frente de esta jornada fue Tamara Martsenyuk, del Departamento de Sociología. Por la tarde visitamos la plaza Maidán con las ONG y los profesores en un ambiente revolucionario.

Los dos funcionarios de la Comisión Europea habían recibido la orden de volver y de no mezclarse con los eventos de la plaza Maidán, hecho lamentable pero comprensible.

Por lo general, Yulia Timoshenko no cuenta con un apoyo claro. Al contrario. Se admite de forma generalizada que este caso fue utilizado como pretexto para rechazar la firma del acuerdo de asociación con la UE.

Conclusión: dos días muy útiles para todos, con verdaderos debates en una situación revolucionaria pero entusiasta con respecto a Europa.

Anne-Marie LizinPSE (1979-1988)

Visita a la Universidad de Ciencias Económicas de Varna, Bulgaria

Durante la semana que estuve en la Universidad de Ciencias Económicas de Varna, di dos conferencias sobre formación en materia de política comercial, una a estudiantes de máster y otra abierta a todos los estudiantes y al personal de la Universidad. Asimismo, participé en un ejercicio de juego de rol con estudiantes, basado en la problemática relativa a las negociaciones en curso para la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP). Casualmente, en estos momentos estoy trabajando en este tema como asesor del Comité

Económico y Social Europeo (CESE). Fue agradable constatar lo bien informados que están los estudiantes acerca de unos problemas tan complejos, al verles representar los roles de los negociadores de los Estados Unidos y la UE. Sin embargo, tuve que señalar, sin ánimo de ofender, que estaban más dispuestos a admitir que la otra parte tenía razón en algún punto que cualquier negociador comercial que haya conocido. El nivel de inglés era alto, y los estudiantes fueron capaces de manejar cuestiones complejas con fluidez y confianza.

Varna es candidata a «Capital Europea de la Cultura 2019». Sin lugar a dudas, su variada y rica historia debería proporcionar sin duda alguna una buena oportunidad de éxito al puerto del Mar Negro. Varna ha sido en distintos momentos una ciudad griega, romana, bizantina, otomana y soviética. Se pueden encontrar vestigios de todas las ocupaciones en su arquitectura, tanto antigua como moderna; se están excavando restos helénicos, y el precioso parque «Jardín del Mar» frente a la Universidad presume de una «Avenida de los Cosmonautas» plantada por Yuri Gagarin.

Varna siempre ha sido un punto nodal transeuropeo, y confía en poder resurgir como tal con la adhesión de Bulgaria a la UE. Hay razones para el optimismo. La revista Fdi, propiedad de Financial Times, ha declarado a Varna «ciudad sudoriental europea del futuro». Futuro al que la Universidad de Ciencias Económicas espera poder contribuir.

La propia Universidad es el legado de la floreciente confianza surgida de la independencia de Bulgaria del régimen turco en las décadas posteriores a 1880. Varna había sido durante mucho tiempo una próspera ciudad empresarial, y la Cámara de Comercio e Industria local reconoció la necesidad de una formación superior en materia económica. La planificación empezó en 1904, con el prestigioso académico Tsani Kalyandzhiev a la cabeza, el cual había estudiado en Moscú y Zúrich y trabajado como químico industrial en los EE.UU. La Cámara envió a Kalyandzhiev en una misión para explorar otras iniciativas de este tipo en Europa y para reclutar profesores.

Lamentablemente, se interpusieron varias guerras, por lo que solo se retomó la idea de una fundación después de la Primera Guerra Mundial, inaugurándose la nueva universidad finalmente en 1921.

La Universidad desarrolló enseguida una tradición como puente entre los jóvenes intelectuales búlgaros y una Europa más amplia, una tradición de nuevo interrumpida cruelmente por la guerra en la que se sumió Europa. Por desgracia, la ocupación soviética de Bulgaria tras la guerra trajo aparejada la misma petrificación intelectual de la investigación académica que el estalinismo llevó al resto de Europa Central y del Este.

Para los jóvenes estudiantes que ahora van a la Universidad de Ciencias Económicas, este triste episodio se encuentra enterrado en la historia. La Universidad puede aceptar el desafío y retomar el entusiasmo de sus primeros años, aunque teñido de un realismo que sugiere para muchos jóvenes búlgaros que su futuro podía encontrarse fuera de Bulgaria.

Esperemos que la vuelta al proteccionismo del mercado laboral de la UE no menoscabe las oportunidades de los brillantes jóvenes estudiantes que tuve el placer de conocer en Varna.

Michael Hindley

Diputado al Parlamento Europeo de 1984 a 1999

Nelson Mandela

«Durante toda mi vida me he dedicado a esta lucha del pueblo africano. He luchado contra la dominación de los blancos, y he luchado contra la dominación de los negros. He albergado el ideal de una sociedad libre y democrática en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades. Es un ideal por el que espero vivir y que espero lograr. Pero, si es necesario, es un ideal por el que estoy dispuesto a morir». Estas fueron las palabras de Nelson Mandela en su declaración final en el juicio por traición en Rivonia en 1964, pensando que el veredicto de culpabilidad iría acompañado de la pena de muerte.

¿Cuántos políticos hoy en día tendrían la misma valentía de sus convicciones que Nelson Mandela?

Mandela, o Madiba como le llamaban con afecto, no contó con todo el respaldo de muchos en Occidente en ese momento. Muchos, como Margaret Thatcher, le veían como un terrorista por su vinculación y, de hecho, por el establecimiento de Umkhonto we Sizwe, el brazo armado del ANC (Congreso Nacional Africano). Muchos le veían como un comunista, pero él se consideraba a sí mismo un patriota africano defensor de la democracia parlamentaria.

El Partido Nacional, que había apoyado a la Alemania nazi durante la guerra, ganó las elecciones generales — solo para blancos — de 1948, y ahí nació el apartheid. La represión de toda la población no blanca, pero especialmente de la población negra, fue la razón por la que Mandela se encontró en el banquillo con los otros acusados 16 años más tarde. Lo que sorprende a mucha gente es por qué nunca hubo derramamiento de sangre cuando finalmente fue derribado el sistema. La razón fue la capacidad del ANC y, en particular de Nelson Mandela, de perdonar, de perseguir la paz y la reconciliación en lugar de la venganza.

Hoy hay muchas críticas internas a la política sudafricana. Incluso Desmond Tutu afirma que Mandela fue demasiado leal a ministros incompetentes de su Gobierno. El ANC, movimiento de liberación, tenía unos objetivos claros, pero el partido gobernante ANC tenía una dinámica distinta. Lo que le falta a Sudáfrica es una oposición competente, que pueda desafiar al ANC para garantizar que su sistema parlamentario puede funcionar como Mandela querría («Siento un gran respeto por las instituciones británicas y por el sistema judicial del país. Considero que el parlamento británico es la institución más democrática del mundo».)

La lealtad de Mandela fue mucho más allá de la política. Cuando se le preguntó si era un hombre de fe respondió «soy un devoto metodista». Fueron misioneros metodistas los que le educaron y ayudaron a su familia. Nunca lo olvidó.

La primera vez que visitó el Reino Unido como Presidente de Sudáfrica, estuvo hospedado en el Palacio de Buckingham como invitado de la Reina. Llamó a una anciana señora, Marjorie Clayton, a Redcar, al noreste de Inglaterra para darle las gracias. Había ido a Sudáfrica como misionera en 1956. Conoció a la familia Mandela y cuando encarcelaron a Nelson, sus padres le pidieron que le llevase algunas cosas a la cárcel. Comulgaron juntos y le proporcionó libros. Esa llamada fue una medida de la humildad en la grandeza de este hombre.

Este hombre humilde, que estaba preparado para morir por lo que creía, fue junto con Ghandi y Martin Luther King una de las personas que encabezaron la lucha contra la opresión en el siglo XX. Se le echará de menos.

Terence Wylde
PSE (1989-2006)

¿Puede la política medioambiental china convertirse en un modelo a seguir?

«Esforzarse por mantener un crecimiento económico constante y a la vez proteger el medio ambiente supone una contradicción». A principios de enero el viceministro chino Li Jinjun puso de manifiesto la incompatibilidad del crecimiento del PIB y la protección del medio ambiente ante una delegación del Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea, encabezada por el eurodiputado Philippe Lamberts. Tal afirmación sería repetida continuamente por los representantes chinos a lo largo de la semana que duró la estancia de los miembros del PVE, en la cual, además de las conversaciones mantenidas en Pekín con representantes del Gobierno del país y de dicha ciudad, también se incluyeron visitas a las extensas plantas solares de Hanergy PV Group en Qinghai y a la sede del gigante tecnológico Huawei en Shénzhen. Entrevistas con sindicalistas, defensores de los derechos humanos, asociaciones de trabajadores y comunidades religiosas tibetanas formaron parte también del programa.

Al visitar China es inevitable quedar impactado por los problemas ambientales que sufre el país, que de hecho son los más graves a escala mundial, pero también sorprenderse ante el desarrollo que está logrando el país en tecnologías punteras respetuosas con el medio ambiente. En este sentido, China tiene previsto invertir más de 500 000 millones USD en la lucha contra la contaminación atmosférica. El Ministerio chino de Medio Ambiente calcula que el PIB se redujo un 2,5% debido a la contaminación ambiental. Ya en marzo de 2013, el Primer Ministro Li Keqiang había anunciado que «China no puede sacrificar su medio ambiente para continuar creciendo en el ámbito económico». «Esto no significa que el Gobierno de China crea en los conceptos de “crecimiento cero” o “decrecimiento”», afirmó. Tengamos en cuenta que, aunque China ostenta el récord mundial en degradación del medio ambiente, todavía se encuentra lejos del nivel de consumo de los países de la UE y EE.UU.

Por ejemplo: en el año 2000 se vendieron 1,8 millones de vehículos en China frente a 17,4 millones en los Estados Unidos. En 2013 la cifra se elevó a 21 millones y en 2020 se calcula que alcanzará los 34,7 millones, es decir, el doble de lo que se vende en Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de este rápido aumento en las ventas de automóviles en China, en 2020 solo habrá 16 coches por cada 100 habitantes (franja de los 15 a los 79 años de edad) frente a 99 en EE.UU., 69 en Alemania y 79 en Francia. Debido a estos datos en particular, los representantes chinos continúan considerando a China un «país en desarrollo».

La visita del PVE a China se produjo poco después de la tercera sesión del XVIII Pleno del Comité Central del PC chino, en la que se presentaron una serie de propuestas innovadoras. A día de hoy, ya no son las inversiones y las exportaciones las que impulsan el crecimiento, sino el consumo interno. De forma indirecta, esto podría derivar en una mayor concienciación sobre la protección del medio ambiente, ya que permitiría prestar más atención a las preocupaciones de la población acerca de la contaminación atmosférica, las sustancias nocivas para el medio ambiente presentes en artículos de consumo, etc. Según una encuesta realizada en septiembre de 2013, la conciencia medioambiental de la ciudadanía china ha aumentado rápidamente. Entre 2008 y 2013, el porcentaje de aquellos que se preocupan por la calidad del aire ha aumentado del 31 % al 47 %, en lo que se refiere a la seguridad alimentaria del 12 % al 38 %, y en cuanto a la salubridad del agua del 28 % al 40 % (de acuerdo con el informe de PEW Research Center de 19 de septiembre de 2013, titulado *Environmental Concerns on the rise in China*).

Por tanto, debemos preguntarnos: realmente, ¿va a aplicar el Gobierno central lo acordado? En ocasiones, algunos comentaristas han barajado la posibilidad de que un sistema de

Gobierno central como el de China presente mayores ventajas que una democracia occidental a la hora de hacer frente a los problemas medioambientales a escala mundial. Sin embargo, el modelo chino sufre un desgaste significativo debido a la ausencia de democracia y a la violación de los derechos humanos, algo que pudimos comprobar de primera mano en de nuestras reuniones con los activistas defensores de los derechos humanos, víctimas de persecución, acoso y prisión.

Asimismo, varios observadores han manifestado dudas acerca de la capacidad del Gobierno central chino para tomar decisiones de tal envergadura. «En China no existe un “mercado único”», afirmaba un funcionario a la Delegación de la UE en Pekín. «No somos un país, sino un imperio. Siempre ha habido luchas para alcanzar el poder central». Un panorama similar al que describen funcionarios, disidentes y expertos extranjeros. En su libro *When a Billion Chinese Jump* (Cuando mil millones de chinos saltan) publicado en 2010, Jonathan Watts expresa de modo tajante su opinión sobre el tema. El autor sostiene que China reúne los peores aspectos tanto de las dictaduras como de las democracias: «el poder no reside en los estratos sociales superiores ni inferiores, sino en la clase media formada por desarrolladores, contaminadores y agentes locales que son difíciles de regular, supervisar y cuestionar».

Si Watts está en lo cierto, se corre el riesgo de que los objetivos medioambientales del Gobierno central chino se queden en papel mojado. Es algo de lo que no cabe alegrarse. Por otra parte, debería preocuparnos el hecho que un modelo de Gobierno autoritario gestione los desafíos medioambientales de forma más eficaz que las democracias. La única solución consiste en comprender que ha llegado el momento de que las democracias del mundo, con Europa a la cabeza, emprendan esfuerzos ambientales mucho más radicales que los realizados hasta ahora.

**Per Gahrton,
Diputado al Parlamento Europeo 1995-2004 (los Verdes)**

El acceso a las instalaciones sanitarias, un gran reto para el desarrollo del Sur

En 2015 la Unión Europea celebrará el Año Europeo del Desarrollo, que coincidirá con el año en que se realizó el balance sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas establecidos en 2002. En algunos de estos objetivos se ha progresado: está descendiendo la extrema pobreza; desde 2002 se ha reducido a la mitad la proporción de personas sin acceso a un agua potable mejorada; ha aumentado la igualdad entre niñas y niños en la educación; ha disminuido el número de fallecimientos por paludismo, etc.

A día de hoy hay 2 500 millones de personas que no tienen acceso a instalaciones sanitarias adecuadas . Más allá de las cifras, el hecho de no tener aseos supone simplemente tener que hacer las necesidades al aire libre. Se trata, sin duda, de un gran reto para el desarrollo.

Fue en 2009, durante la inauguración de aseos públicos en Antananarivo (Madagascar), cuando me di cuenta de la magnitud de este desafío. Este proyecto, elaborado por las ONG Enda Océano Índico y Handicap International con el apoyo de la ciudad de París, tenía como objetivo el mercado y la estación de autobús de Andravohangy. Lo que vi me impresionó mucho. Las condiciones de austeridad y suciedad eran dramáticas. En la más absoluta ausencia de intimidad, cada escondite era utilizado como aseo. ¿Es posible imaginar una situación tan indigna como esta a principios del siglo XXI? Los aseos construidos han permitido una mejora notable de la higiene individual, el confort y la dignidad de los usuarios

del mercado. Se ha dado un primer paso, pero aún queda todo un desafío en Antananarivo, ya que más allá de la instalación necesaria de aseos, se debe realizar una reflexión global sobre una red de saneamiento sostenible

El hecho de no poder acceder a un aseo supone una dramática falta de intimidad, e incluso un peligro para las mujeres. ¿Cómo puede una niña seguir correctamente las clases si la escuela no dispone de aseos? En ocasiones, disponen de unas sencillas letrinas sin pestillo que no establecen separación para niñas y niños. Quiero insistir en esto. Se trata de un asunto de seguridad cotidiana para las mujeres que utilizan aseos públicos. Afecta a la dignidad de todos y todas.

La ausencia de aseos es también una cuestión de salud pública. La epidemia de cólera que asoló Haití unos meses después del terremoto de enero de 2010 nos sirve como triste ejemplo. Al día siguiente del seísmo que devastó Puerto Príncipe y sus alrededores, cerca de 1,5 millones de personas vivían a la libre, en cobijos improvisados, sin agua ni letrinas. Cuando apareció el cólera, se desató la tragedia. En un periodo de dos años se infectaron más de 679 000 haitianos.

La educación en materia de higiene es también esencial en la lucha contra las enfermedades hídricas. Lavarse las manos con jabón es una de las medidas más eficaces para prevenir estas enfermedades. Olvidar esta buena costumbre en Europa conlleva, en el peor de los casos, una gastroenteritis. En los países del Sur la diarrea mata. En torno a 2,2 millones de personas, en su mayoría niños, mueren a causa de diarrea cada año. Es en el colegio donde su aprendizaje debería ser prioritario. Los alumnos, al adquirir estas prácticas de higiene básica, pueden, a su vez, influir en el comportamiento de toda su familia.

El acceso a los aseos es esencial en la lucha contra la pobreza porque afecta a numerosos aspectos de la vida cotidiana de todos y todas. En el marco de la programación presupuestaria 2014-2020 de la Unión Europea y, más concretamente, del Instrumento de Cooperación al Desarrollo, este reto debe ser una prioridad de los programas Bienes Públicos Mundiales y Organizaciones de la Sociedad Civil y Autoridades Locales.

Pierre Schapira,
Teniente de Alcalde de París encargado de Relaciones Internacionales, Asuntos Europeos y Francofonía
Antiguo diputado del PE

2014

Recuerdo vivo. Presente vivo. Por un futuro vivo.

¡En la Unión Europea abogamos por un futuro vitalista y rebosante de optimismo e innovaciones dirigidas al bienestar de las personas!

De igual modo, nos llena de gratitud todo lo superado en las horas oscuras de las dos guerras mundiales y de admiración la recuperación tras las guerras, al tiempo que conservamos nuestra conciencia histórica, la cual ha sido y sigue siendo hoy una buena base para la Unión Europea.

En la Navidad de 2013, el ex canciller alemán Helmut Schmidt (1974-1982) cumplió 95 años. Como testigo del siglo xx, nos advierte de la insidia del olvido y de la palpable decepción.

Solo con la ayuda de muchas naciones fue el pueblo alemán capaz de volver a formar parte de la historia de la humanidad después de la Segunda Guerra Mundial, por tanto, el periodo de bonanza que vino después es obra del esfuerzo conjunto de la Unión Europea, y no de un solo país.

No obstante, esto no gusta a algunos: existe una gran fuerza desestabilizadora en la UE, sigue habiendo una brecha entre ricos y pobres, y el desempleo juvenil es una espada de Damocles que pende sobre nuestro bienestar (social). Lo que hace falta ahora no son enconados ajustes de cuentas y demagógicos ataques a una democracia que no es perfecta, sino ¡generosidad, humildad y trabajo duro por la estabilidad de esta casa, la Unión Europea! Y es que, ¿a quién no le gustaría vivir en un lugar así? ¡La protección política a través de la cohesión y la salvaguardia de nuestros valores europeos nos da abrigo y contrarresta de manera eficaz los frentes fríos de origen económico!

También en las dictaduras del siglo xx se mostró desprecio hacia el ser humano, así que aquí va una advertencia a todos nosotros: ¡deberíamos cuidar mucho mejor de todo lo que hemos conquistado en este tiempo!, y esto incluye la moneda común.

Recordemos los muchos acontecimientos extraordinarios de 2014; nos obligan a las personas corrientes, así como a los eruditos y a los testigos de nuestro tiempo, de los que van quedando menos, a grabar de nuevo en nuestra memoria colectiva las fechas del ya pasado siglo xx.

Llama la atención que precisamente en la actualidad vivamos un auge del interés por mirar al pasado: este comenzó ya en 1968, pero en las familias y en los colegios se ha tratado muy poco. Hoy vuelve con fuerza el deseo de confrontar el pasado, ¡y el año 2014 brinda una buena ocasión para hacerlo!

Veamos los acontecimientos principales (pueden ampliar la lista si quieren):

el comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914 (hace 100 años)

el comienzo de la Segunda Guerra Mundial (hace 75 años)

la revolución pacífica en torno a la caída del Muro de Berlín en 1989 (hace 25 años) y el desmoronamiento del imperio soviético (espectacular, y con una fuerza explosiva inesperada).

Estos acontecimientos abrieron una nueva dimensión y en cierto modo tendieron un puente hacia el año 2004 (hace 10 años), el hasta hoy punto culminante de la historia de la Unión Europea, por la ampliación a los países del Este. A este le siguió, en 2013, la incorporación del Estado miembro número 28.

Otro acontecimiento importante son, en 2014, los Juegos Olímpicos de Sochi (Rusia). ¡La idea nos entusiasma, como en el pasado!, si bien es urgente que se reflexione sobre las formas...

Y unas pocas semanas después, en mayo de 2014, ¡se celebran las elecciones europeas!, con novedades importantes, con arreglo al Tratado de Lisboa.

Claro está que la crisis económica y financiera nos seguirá ocupando, y que debemos mejorar la apariencia de la Unión Europea. ¡Europa puede superar las crisis, y ya lo hemos demostrado! Simplemente, ¡debemos procurar no perder de vista el objetivo que

compartimos! ¿Y nos tenemos que creer que estas auténticas lecciones no son dignas de enseñarse en los colegios?

Dejémonos de teatro: Bruselas manda, ¡y nosotros, en nuestra casa, nos resistimos!, ¡pongamos las cosas en su sitio!

¡Aprovechemos este memorable 2014! ¡Por nuestro futuro!

Y aprovechen también los actos de la AAD, como las cenas anuales, los seminarios, las visitas de un día o los almuerzos de reunión. ¡Anímense a hacernos llegar sus impresiones sobre el 2014 a www.formermembers.eu!

Brigitte LANGENHAGEN
PPE-DE (1990-2004)

La UE, hilandera de la paz

En 1914 estalló una contienda civil europea que desencadenó una ola de destrucción que terminó en 1945 y causó la muerte de casi cien millones de seres humanos en todo el mundo, la mayoría de ellos entre la población civil.

Años más tarde, el Premio Nobel de la Paz 2012 sería otorgado a la UE por su contribución «durante más de seis décadas al fomento de la paz, la reconciliación, la democracia y los derechos humanos».

Ese cambio solo fue posible gracias a una labor paciente y duradera de tejeduría política. Europa ha vivido la mayor parte de su historia librando guerras intestinas, mientras sus sucesivos dirigentes se arrogaban la condición de pacificadores de su época.

La única manifestación de paz que ha sobrevivido y ha llegado a nosotros desde la antigüedad son los Juegos Olímpicos. La diosa de la sabiduría, Atenea, encarna el arte de tejer y la guerra justa. Atenea castigó a Aracne por el tapiz urdido por esta, que representaba el rapto de Europa por Zeus, y lo destruyó. Aracne, humillada, se quitó la vida ahorcándose. Atenea convirtió a Aracne en una araña y condenó a sus descendientes a hilar hasta el final de los tiempos. Atenea protegió también a Ulises y a Penélope.

Los padres fundadores de la UE compartieron la experiencia de tener que hilar con sumo cuidado, moviéndose entre la telaraña de la guerra y el tapiz de la paz. La Declaración de Robert Schuman de 9 de mayo de 1950 condujo a la creación de la actual UE: «Es imposible preservar la paz en el mundo sin desplegar esfuerzos creativos proporcionales a los peligros que la amenazan. La contribución que una Europa organizada y viva puede aportar a la civilización es indispensable para mantener unas relaciones pacíficas». Al mismo tiempo, el Tratado creó la estructura fundamental de la UE de nuestros días. Aquella paciente labor de hilado urdió el tejido de diez tratados exitosos y de otros fallidos. Se trata, por tanto, de un incesante proceso de urdimbres y tramas, de derecha a izquierda y de arriba abajo. A ritmo de tango.

El siguiente paso decisivo fue el Tratado de Roma de 1957. Este no fue simplemente un tratado entre Estados soberanos, sino un acto de apertura a la sociedad en su conjunto. Esa

realidad fue recogida rápidamente por el Tribunal de Justicia, que reconoció la aplicación directa del Derecho europeo a los ciudadanos.

El final de la guerra fría alumbró la Unión Europea con la firma del Tratado de Maastricht. Por vez primera, la dimensión política encontró un anclaje en el Tratado de Lisboa.

En estos momentos, un cuarto de siglo después de la caída del Muro de Berlín y en los albores del centenario de la I Guerra Mundial, ¿cómo se percibe, desde una perspectiva europea, el equilibrio de fuerzas a escala mundial? La realidad es que la UE representa únicamente el 7 % de la población mundial, pero genera el 23 % del comercio mundial y el 50 % del gasto social.

El concierto mundial de naciones tiene su definición en el G-20. China y la India han regresado a la primera línea de la escena global, junto con los países emergentes. El desafío consiste ahora en encajar el G-20 en el marco de las Naciones Unidas, no en sustituirlo.

Entretanto, los europeos nos empeñamos en superar la crisis y reforzar nuestro proyecto común. Muchos de nosotros pensamos que debemos seguir adelante, urdiendo cuidadosamente el tejido de una Europa más unida, aun cuando algunos piensan encontrarse prisioneros en una telaraña.

En 2014 tendremos la oportunidad de decidir si queremos continuar por la senda que ha relegado las guerras entre europeos a los anales de la historia, o bien si estamos dispuestos a abrir una caja de Pandora de consecuencias impredecibles.

Enrique Barón Crespo

Hacia una Unión Europea respetuosa de las personas de edad avanzada

Fui diputada al Parlamento Europeo durante un breve espacio de tiempo (1989-1994), pero me pareció un período fascinante que inspiró el resto de mi carrera: tanto mi cátedra en la Universidad Católica de Lovaina, como los cargos que he ocupado en la política nacional y local. Hace poco que he vuelto a centrarme de nuevo en la política europea. Desde el 8 de noviembre de 2013, soy Presidenta de la Unión Europea de Ciudadanos de Edad Avanzada (ESCU), asociación miembro del Partido Popular Europeo (PPE). Se trata de un cargo honorario, pero exige mucho tiempo y compromiso. Implica una «ciudadanía activa» prácticamente diaria con y para las personas de edad avanzada. Las tendencias demográficas son el centro de nuestras actividades. Cada día presenta nuevos retos: debates con personas de toda Europa, la necesidad de una «política respetuosa de las personas de edad avanzada» y, una historia muy vieja, cómo restablecer la confianza en Europa.

Trabajar con personas que contribuyeron a sentar las bases de una Europa de paz, libertad y colaboración es una experiencia maravillosa. Lo considero un «aprendizaje a lo largo de toda la vida»: disfruto de los contactos, pero con frecuencia también me molesta ver que las mismas viejas preguntas que solían plantearse sobre la transparencia de la política y la participación de los ciudadanos siguen en el orden del día actual. El euroescepticismo es una fuerza enormemente poderosa, pero se manifiesta de muy distintas formas en los Estados miembros y en distintos estratos y grupos de población, en función de la edad, la formación y la influencia de la crisis financiera y económica. No obstante, la corriente del euroescepticismo no cambiará con divertidas pelliculas promocionales como las que se produjeron durante el «Año de los Ciudadanos» que acaba de finalizar. Considero que solo la

experiencia de una política que se preocupe por los detalles prácticos de las vidas de las personas puede acabar con ese escepticismo, y... no hay nada más efectivo que los debates directos y sinceros entre el público y los políticos.

Yo quisiera contribuir a promover ese diálogo entre el público y los políticos entre quienes comparten mis convicciones políticas. En particular, junto a las personas de edad avanzada y en favor de ellas. En consecuencia, siento que estoy haciendo causa común con las personas de edad avanzada de todo el mundo que en las últimas décadas han planteado el problema del respeto por las personas de edad avanzada y su participación activa en la vida de la sociedad. De manera gradual, estos conceptos y planes de acción como el «envejecimiento activo y saludable», la «sociedad respetuosa de las personas de edad avanzada» y la «solidaridad intergeneracional» están generalizándose en la política. Los problemas que afectan a las personas de edad avanzada se traen a colación en todos los ámbitos.

Fui consciente de esta situación apenas hace unos meses cuando participé en una mesa redonda sobre turismo en el Parlamento Europeo (véase: <http://www.europarl.europa.eu/ep-live/en/committees/video?event=20130905-1500-COMMITTEE-TRAN>). En debate público, el hecho de que las personas vivan más se ve con demasiada frecuencia como una carga y una amenaza. Aun así, tanto para las propias personas de edad avanzada como para la sociedad en toda su extensión, también supone una gran oportunidad y un desafío. El objetivo de un enfoque «respetuoso de las personas de edad avanzada», por tanto, vale verdaderamente la pena.

An Hermans

Bélgica, diputada al PE 1989-1994, PPE

FISCALIDAD VERDE EN EUROPA, OBJETIVO 20/20/20 UE

“Un desafío mundial”. Así define Enrique Barón Crespo su Introducción del libro *Fiscalidad Verde en Europa, Objetivo 20/20/20*, pensando que “construir una economía sostenible está en el centro de agenda internacional desde las Convenciones fruto de la Cumbre de Río de 1992”, otorgando a la Unión Europea la condición de “pionera en la lucha contra el cambio climático en el Protocolo de Kyoto” y afirmando que el desarrollo sostenible es el capaz de satisfacer las necesidades de la presente generación sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

En un libro en que intervienen otros seis autores, destacaré las contribuciones otros dos exmeps: Joan Colom i Naval y Rolf Linkhor.

Colom razona sobre la Fiscalidad Medioambiental en el Marco Financiero 2013-2020 de la UE y se extiende en una precisa consideración de las esperadas críticas procedentes de los sectores productivos afectados. Describe después las principales modalidades de estos impuestos. Luego compara la experiencia de los Estados Miembros, destacando que la recaudación total de los impuestos medioambientales por los gobiernos centrales de la UE de 27 Estados alcanzó en 2007 el 2,5% de su PIB, proporción dos veces y media superior al 1% del presupuesto comunitario en relación al PIB del conjunto, y pone de manifiesto que uno de los principales factores que llevaron a la expansión de estos impuestos medioambientales fue la creciente evidencia del cambio climático. El capítulo de Colom pasa revista a los antecedentes de la propuesta actual sobre recursos propios señalando la incongruencia del texto final con los de la fase preparatoria y con la problemática medioambiental actual. Acaba formulando su propuesta de un impuesto sobre la energía recaudado centralmente a nivel de la U.E.

Rolf Linkhor [La experiencia alemana de imposición medioambiental y su impacto sobre la política energética] expone con detenimiento la rica experiencia alemana y se cierra con una

interesantísima actualización derivada del impacto del accidente de Fukushima en el consenso alemán.

Completan la obra las aportaciones de Henrik Hammar y Susanne, La imposición del CO2 en Suecia; S.Andoura y P.Coëffé, La introducción del impuesto sobre el carbono en Francia y también Los instrumentos europeos para luchar contra el cambio climático, los avances y retrocesos en la implantación de un impuesto sobre el carbono en EE.UU.; y R. Estévez y A. Barón, La situación actual y problemas de la fiscalidad y problemas de la fiscalidad sostenible en España.

Camilo Nogueira. Ingeniero Industrial y Economista. Ex Miembro del Parlamento Europeo

IN AND OUT OF EUROPE Memorias de un antiguo diputado al PE

Andrew Pearce fue elegido diputado al Parlamento Europeo en 1979 en las primeras elecciones directas. En tanto que Conservador británico, fue el diputado elegido por la circunscripción de Merseyside y Cheshire, ya que en esa época esa circunscripción elegía un único diputado. Fue diputado al Parlamento Europeo durante 10 años.

Había sido funcionario de la Comisión antes de su elección al Parlamento Europeo y volvió a ocupar su puesto en la Comisión tras dejar el Parlamento. Por tanto, tuvo la ventaja de ver el Parlamento Europeo como funcionario y la Comisión como diputado al PE.

Su nuevo libro, In and Out of Europe, es un relato ameno sobre su paso por ambas instituciones. La circunscripción que él representaba, Chesire West, era una mezcla entre industria y agricultura. Por tanto, sus votantes eran trabajadores portuarios y en ese momento el puerto de Liverpool gozaba de una posición clave en la vida comercial del Reino Unido que perdió ya que los trabajadores portuarios eran reacios a asumir los cambios que el uso de contenedores introdujo en el comercio internacional; entre sus votantes se encontraban, asimismo, algunos de los hombres más ricos de Inglaterra: el duque de Westminster, el conde de Derby y empresarios como Lord Leverhulme, un capitalista ilustrado que fundó la ciudad de Port Sunlight, bautizada en honor de una de sus marcas.

La experiencia de Andrew como diputado fue extensa. Fue miembro de la comisión parlamentaria responsable de tratar con las antiguas colonias de África, el Caribe y el Pacífico (los países ACP). Sus memorias constituyen un relato fascinante de sus visitas a lugares problemáticos del continente africano como Angola, donde fue detenido y tuvo que pasar la noche en un antiguo burdel del ejército portugués.

Combinar una vida exótica llena de viajes alrededor del mundo con el cuidado de los diferentes intereses de casi medio millón de votantes en el Reino Unido fue duro. Cuando Andrew era diputado no tenía que lidiar con los problemas que se encuentran los actuales diputados debido al aumento del euroescepticismo en el Reino Unido. En la época de Andrew, los diputados solían recibir presiones de las autoridades locales de sus circunscripciones para poder hacerse con la «europasta». Ello sirvió para que Liverpool consiguiera el título de Capital Europea de la Cultura 2008.

También resalta una de las peculiaridades de la evolución de la UE. Por ejemplo, en una visita a Roma, Andrew y otros diputados al PE por los Conservadores británicos fueron invitados a una audiencia con el Papa. Un obstáculo imprevisto lo constituyeron las críticas de diputados de otros Estados miembros, sobre todo de Francia y Países Bajos, de que la adopción del euro por parte de la Santa Sede, incluida la impresión de la imagen del Papa en la cara «nacional» de las monedas de euro no resultaba oportuna porque «se mezclaba política con religión».

El actual liderazgo del Partido Conservador británico, que se encuentra amenazado por un «partido euroescéptico» (el Partido por la Independencia del Reino Unido), tiene algo que aprender. El Partido Laborista, mientras tanto, ha superado su hostilidad hacia «Europa».

Bryan Cassidy